

## LOS PEONES DE LA MOTA

A mi buen amigo el General José Montesinos  
 Cuando al fin se rindió Puebla  
 Después de rudas campañas,  
 Y nuestro valiente ejército  
 Destrozó todas sus armas,  
 Guardando tan solo í esos  
 Su honor y sus esperanzas;  
 Con inmensas precauciones  
 Se deportaron á Francia  
 Muchos jefes y oficiales  
 Que al invasor estorbaban.

Se puede escribir con sangre  
 La historia de las desgracias  
 Que sufrió en largo camino  
 Esa legión mexicana.  
 Fueron desde Puebla al puerto  
 Como iotas, como páris,  
 Sin alimentos ni abrigos,  
 Haciendo á pie las jornadas.

Metieronlos en los buques  
 Como si fueran en traca,  
 Durmiendo sobre cubierta  
 Expuestos al sol y al agua,  
 Y comiendo muchos veces

Galletas agusanadas,  
 Restos de las que las tropas  
 A Sebastopol llevaron.

Era de ver á los bravos  
 Cuyas frentes ostentaban  
 Las huellas de cien combates  
 Gloriosos para la patria,  
 Erguirse allí más que nunca,  
 Muertos como unas estatuas,  
 Con altivez soportando  
 Humillación tan nefanda.

Ellos que en la heroica Puebla  
 Con Zaragoza triunfaran,  
 Y que pocos meses antes  
 Invencibles les llamaban  
 Porfirio Diaz y Patoni,  
 Ghilardi, Negrete y Auza;  
 De pie sobre la cubierta  
 Sintieron brotar sus lágrimas,  
 Cuando al levantar los ojos  
 Hacia la extensión lejana,  
 Se les borró para siempre  
 El Pico del Orizaba.

En Francia los reanieron  
 Para distintas combates,  
 Exigiéndoles á todos  
 Bajo su honrada palabra,  
 No abandonar esos puntos  
 Mientras no se les mandara.  
 Transcurridos muchos meses  
 Sufriendo horribles desgracias,  
 Se les ofreció volverles  
 Su libertad y su patria,  
 Si juraban no hacer nunca  
 Contra los franceses armas.

1  
1  
8  
9  
13  
19  
23  
29  
43  
46  
52  
55  
58  
64  
68  
73  
79  
86  
92  
98  
109  
120  
132  
136  
141  
152



Coadición tan humillante  
 Fué á cada cual presentada  
 Por sorpresas, á un tiempo mismo,  
 Con la ilusoria esperanza  
 De que todos la admitieran  
 En tan tristes circunstancias.  
 Ciento trece se negaron  
 A suscribir tal demanda,  
 Y en vista de su entereza  
 Se les dejó en tierra extraña,  
 Sin ningunos elementos,  
 Para aumentar sus desgracias.

En horas tan angustiosas,  
 Mientras con dolor y rabia  
 Ven que á la tierra nativa  
 Los juramentados marchan,  
 Los que quedan, se proponen  
 Sintiendo oprimido el alma,  
 Con su personal trabajo  
 Ganarse la vida honrada,  
 Y un grupo parte contento  
 A una tierra hospitalaria,  
 Que tiene su fé y su lengua,  
 A la generosa España,  
 De la cual, de pronto elijen  
 Las Provincias Vascongadas.

\*\*

Entre las revueltas ondas  
 De un golfo de azul y plata,  
 Como reina del Océano,  
 "San Sebastián" se adelanta,  
 Semejante ante el viajero  
 Inmensa gaviota blanca,  
 Que en los movibles cristales  
 Su limpio plumaje baña.

No hay playa tan pintoresca  
 Como aquella extensa playa,  
 Do el tamboril y el zortzico  
 Pueblan de notas las auras.  
 Tierra de los robredales,  
 Región heróica y sagrada,  
 Que riegan de sagardúa  
 Las simbólicas manzanas.

Región de hechiceros valles,  
 Que los trigales esmaltan,  
 Y donde pitados pájaros  
 A la libertad ensalzan.

Quiero que mi canto llene  
 Tus horizontes sin mancha,  
 Que flote entre las neblinas,  
 Que coronan tus montañas;  
 Que se mezcla á los rumores  
 De tus vistosas cascadas,  
 Y que perturbe el silencio  
 De tus campos, donde vaga  
 El melódico cencerro  
 De tus ubérrimas vacas.

Porque te lleva mi canto  
 La gratitud de las almas,  
 Por haber sido tan noble  
 Acogiendo hospitalaria,  
 A los soldados proscritos  
 De mi idolatrada patria,  
 Dándoles hogar, trabajo,  
 Amparo y amistad santa.

¡Oh San Sebastián! ¡oh perla  
 De la región Vascongada!  
 Por tus calles y jardines,  
 Por tus parques y tes plazas,

1  
 1  
 8  
 9  
 13  
 19  
 23  
 29  
 43  
 46  
 52  
 55  
 58  
 64  
 68  
 73  
 79  
 86  
 92  
 98  
 109  
 120  
 132  
 136  
 141  
 152



Llevan mis versos un eco  
De gratitud mexicana,  
Y acójele, como todo  
Lo noble que va á tus playas.

\*\*\*

Por la vistosa ladera  
Del monte que *Urgull* se llama,  
Los oficiales proscritos  
Ván subiendo una mañana,  
Y al castillo de la *Mota*  
S lenciosos se adelantan.  
Buscan al jefe que tiene  
Las obras encomendadas,  
Y que si mal no recuerdo  
Era el Coronel Esparza.

Al mirarlo, *Montesinos*  
Le dirige estas palabras:  
—“Todos somos oficiales  
“De las tropas mexicanas  
“Que combatieron sin tregua  
“La injusta invasión de Francia  
“Y que ya rendida Puebla,  
“Después de romper las armas,  
“Nos trajeron deportados  
“Y por larga temporada  
“Nos han sometido á todas  
“Las pruebas de la desgracia.  
“Por condición nos pusieron  
“Para volver á la patria,  
“Reconocer el imperio  
“Y nunca tomar las armas.  
“Al rechazar tal propuesta,  
“Quedamos en tierra extranjera,  
“Sin la limosna humillante

“Que como sueldo nos daban,  
“Y hemos venido resueltos,  
“A la generosa España,  
“A buscar con el trabajo  
“Una subsistencia honrada.  
“Recibidnos de albañiles,  
“Pues las fuerzas no nos faltan,  
“Y podemos cargar piedras  
“Los que cargamos espadas.  
“Solo trabajo y salario  
“Los que aquí véis, os demandan  
“Y por ello os anticipan  
Señor Coronel, las gracias.”

Con lágrimas en los ojos  
Repuso al instante Esparza,  
“Conta todo con trabajo,  
“Que la obra es grande y va larga;  
“Una condición impongo,  
“Que no ha de ser rechazada:  
“Que los nuevos albañiles,  
“Que vienen á honrar su patria,  
“Dando á la vez un ejemplo  
“Al mundo entero y á España,  
“Han de comer en mi mesa  
“Y han de dormir en mi casa.”

Y desde aquellos instantes  
Con la pica y con la pala,  
Se ganaron el sustento,  
Y aliviaron su desgracia,  
Los que más tarde tornaron  
Para defender su causa,  
Y para salvar con Juárez  
La bandeja de la patria.

Y cuentan que las más bellas  
Y alegres Guipuzcoanas,

s.  
Π  
1  
8  
9  
13  
19  
23  
29  
43  
46  
52  
55  
58  
64  
68  
73  
79  
86  
92  
98  
109  
120  
132  
136  
141  
152



Mientras vieron trabajando  
A aquellas gentes honradas,  
Cuando entraban y salían,  
Por la tarde y la mañana,  
Con sonoros tamboriles  
Al pasar los saludaban,  
Echando á su paso flores  
Por e las mismas cortadas.

El castillo de la Mota  
Aún conserva en su muralla,  
En las trabas esculpido  
Con menudas piedras blancas,  
Nombres y fechas que forman  
En la historia de mi patria  
La prueba más elocuente  
De honradez y de constancia  
De sus soldados proscritos  
En épocas muy aciagas

Marzo de 1893.

## GENERAL JOSE M<sup>a</sup> PATONI

(13 de Marzo de 1863).

Tras las reñidas acciones  
Que se libraron en Rueda  
Por los hijos de To'uca,  
Monterrey y Zacatecas,  
De Veracruz y Oaxaca,  
Michoacán y la Frontera  
Y de todos los Estados  
Que de la patria en defensa  
Se afanan por distinguirse  
En libertar su bandera;  
Acalláronse los fuegos,  
Per una especie de tregua,  
Hasta que el trece de Marzo  
El cañón francés resuena  
Amagando con sus tiros  
Nuestras rudas fortalezas.

A los primeros disparos,  
Junto á González Ortega  
Llega el General Patoni,

s.	
II	
1	
8	
9	
13	
19	
23	
29	
43	
46	
52	
55	
58	
64	
68	
73	
79	
86	
92	
98	
109	
120	
132	
136	
141	
152	



Y pide que le conceda  
 Salir en esos momentos  
 De la línea de defensa,  
 Y reconocer el campo  
 Do el enemigo se encuentra.  
 Se le concede el permiso;  
 Patoni al punto se aleja  
 Con las tropas de Durango  
 Y Chihuahua, hasta que llega  
 A tocar de los franceses  
 Las más cercanas trincheras,  
 Al mirarlo, el enemigo  
 Ardiendo en cólera inmensa,  
 Con una lluvia de balas  
 A sus soldados anega.  
 Los nuestros no retroceden,  
 Con más bravura pelean,  
 Y aunque sus compactas filas  
 El invasor pronto diezma,  
 Tras de montones de muertos  
 Audaces se parapetan,  
 Entusiasmados mirando  
 Que Patoni á la cabeza,  
 Estudia las posiciones,  
 Mide las contrarias fuerzas,  
 A las cuales desaloja  
 De sus mismas paralelas,  
 Y cuando ya ha terminado  
 La misión que allí lo lleva,  
 Vuelve alegre y satisfecho  
 Con los pocos que le quedan,  
 Y entre gritos de entusiasmo  
 Entra en la ciudad de Puebl'a.

Fué un alarde de bravura,  
 Un arribo de fé ciega,  
 Con el cual nuestros soldados

Conquistaron gloria eterna.  
 Patoni que los condujo  
 Y en la lucha los alienta,  
 Era un soldado arrogante,  
 De poblada barba negra,  
 De ojos brillantes y vivos,  
 De distinguidas maneras,  
 En el vestir elegante,  
 Erudito en la elocuencia,  
 En el estrado una dama  
 Y en el combate una fiera.

Después de ese triunfo hermoso,  
 Que le dió renombre en Puebl'a,  
 Cuando el Imperio domina  
 Con extrañas bayonetas,  
 De Cuauhtemoc y de Juárez  
 La rica y heroica tierra.  
 Fué Patoni á Sinaloa,  
 Y allí en "El Fuerte," renueva  
 Sus ejemplos de bravura  
 Pues con muy escasas fuerzas,  
 A franceses é imperiales  
 Con su limpia espada ahuyenta.

Héroe que cruzaste el mundo  
 Como fugitiva estrella,  
 Siempre envolviendo tus rayos  
 Con tu natural modestia,  
 Si tan solo sinsabores  
 Hallaste sobre la tierra,  
 Y si al morir perdonaste  
 Toda herida y toda ofensa.  
 En el altar de la historia  
 Donde sin mancha te elevas,  
 Los que conocen tus hechos  
 Con el alma te veneran

38.

II

1  
 8  
 9  
 13  
 19  
 23  
 29  
 43  
 46  
 52  
 55  
 58  
 64  
 68  
 73  
 79  
 86  
 92  
 98  
 109  
 120  
 132  
 136  
 141

152



Yá la vez que ante su hijoss  
 Como un ejemplo te muestran  
 Cubren con palmas y lauros  
 Tu martirio y tu grandeza.

Marzo de 1893.

## INDICE.

	Págs.
AL LECTOR.....	III
Colón é Isabel.....	1
Hidalgo.....	8
La Victoria de Tampico.....	9
De Marinero à Trapista.....	13
Ni el Nombre ni el Oficio.....	19
La Pierna de su Alteza.....	23
Recuerdos de un Veterano.....	29
En Churubusco.....	43
Los Fueros del Valor.....	46
Riverita.....	52
Santos Degollado.....	55
Leandro Valle.....	58
Aquiles Collín.....	64
Teràn y Máximiliano.....	68
Comonfort.....	73
Tomás Mejía.....	79
Nochiapulco.....	86
La Corte Marcial.....	92
A media noche.....	98
La heroína del dolor.....	109
El prisionero de Papazindan.....	120
El Tordo.....	132
¡Primero es la Patria!.....	136
El canje de prisioneros, primera parte, Los padres	141
El canje de prisioneros, segunda parte, Belgas y mexicanos.....	152



	Págs.
Los mártires de Uruápan.....	160
El centinela.....	170
Heroísmo mexicano.....	175
Una respuesta de Miramón.....	180
El último puesto.....	182
Maximiliano.....	184
Pensador y héroe.....	192
Recuerdos de Mayo.....	196
El grito de independencia.....	200
¡Patria!.....	204
A Juárez.....	211
Margarita Maza de Juárez.....	215
A los Alumnos del Colegio Militar.....	216
Al "Blasco de Garay".....	223
México y España.....	226
A México.....	229
¡Por Consuegra! ¡Por España!.....	234
Al partir de España.....	238
A Veracruz.....	240
A Guadalajara.....	243
A Jalapa.....	247
En Jalapa.....	250
Coatepec.....	255
En la feria de Tlacotalpan.....	258
Al Papaloápan.....	263
En Tlacotalpan.....	268
Adios à Monterrey.....	272
En Coahuila.....	275
¡Por el pueblo!.....	275
A Lerdo de Tejada.....	282
¡Por la Frontera!.....	283
Al partir de Guadalajara.....	285
¡Por la Caridad!.....	288
Al ahuehuete de Sta. María.....	291
En las ruinas de Mitla.....	292
In terra pax hominibus.....	295
Recuerdos.....	397
11 de Abril.....	300
En Chapultepec.....	303
3 de Mayo.....	308

	Págs.
Al Gral. Carlos Fuero.....	313
En los funerales del Gral. Jesús Gonzáles Ortega.....	216
En memoria del Gral. Carlos Pacheco.....	312
A los alumnos del Colegio Militar.....	325
A Vicente Riva Palacio.....	329
Gral. Ramón Corona.....	330
¡Por los rurales!.....	336
¡Por la independencia.....	339
Un héroe de Sinaloa.....	343
¡Fuego, Señor!.....	348
A Maestro Ignacio M. Altamirano.....	354
Los peones de la Mota.....	358
Gral. José M <sup>a</sup> Patoni.....	365



